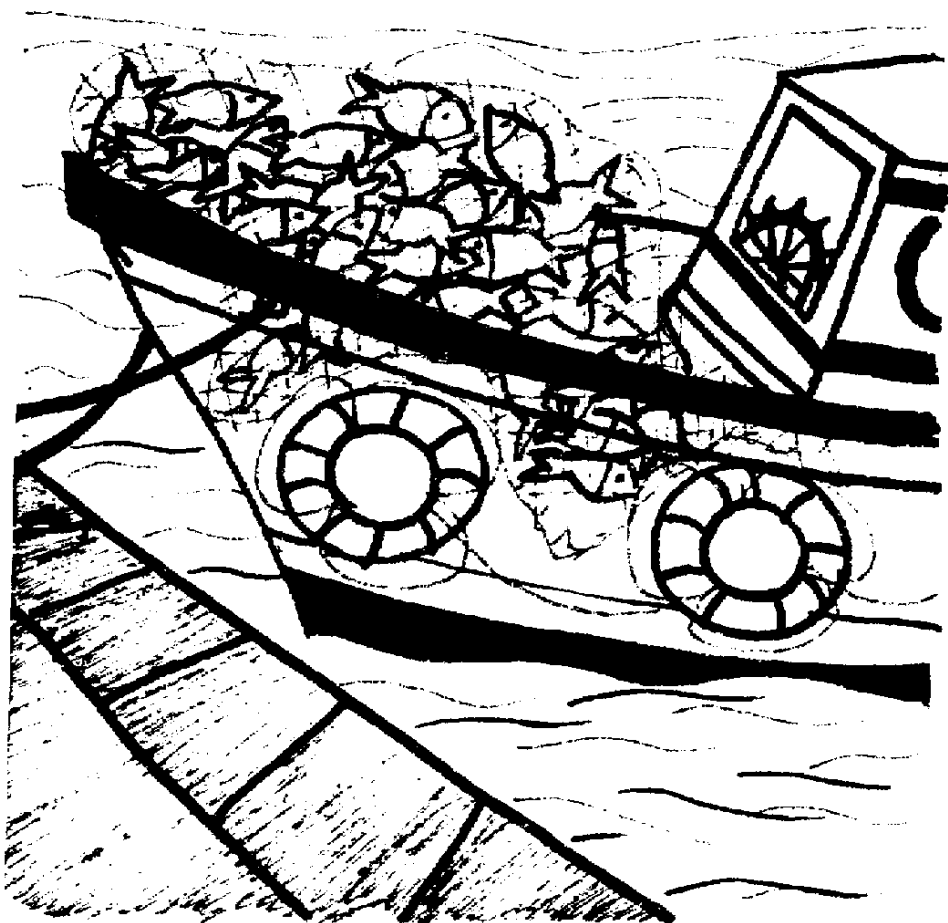


LA ESPERANZA

Cutberto López Reyes



PERSONAJES:

GILBERTO, capitán de barco

CHAPARRO, motorista

PIRATA, tripulante

CONRADO, armador

MAYRA, cocinero

LUPILLO, pavo.

En escena vemos un barco camaronero. Del lado del espectador se ve la parte trasera del barco, teniendo como fondo la cabina del mismo. La disposición de la escenografía crea dos niveles: el de la cubierta y el del techo de la cabina. En la cubierta, al igual que en el resto del barco se advierte un abandono de años. Como en todos los barcos camaroneros hay un Winchi o Malacate, la punta de los mastiles se pierde en la tramoya del teatro. Los actores entrarán a escena por la proa del barco. Otras salidas son las que conducen al cuarto de máquinas por la cabina o a la bodega por el centro de la cubierta.

CUADRO I

Es de día. Se oyen voces en la proa del barco.

PIRATA: Te tienes que poner abusado, están dando chamba pero luego luego se acaba.

CHAPARRO: Dame la mano.

PIRATA: Pinche chaparro estás bien panzón. Cualquier rato te van a secuestrar.

CHAPARRO: Ni que fuera rico.

PIRATA: Te van a secuestrar para usarte de boya.

CHAPARRO: Ayúdame... Ahí voy...

(Entran a escena. Chaparro observa el barco.) Que jodido está. Estos cascarones deberían de dejarlos varados. Mira el winchi, y pensar que todavía puede servir.

PIRATA: Pinches winchis, son cabrones, parece que esperan un descuido para comerte las manos ó los brazos.

CHAPARRO: Eso si te va bien, porque si no, te sacan toda la mois. *(El Chaparro agarra un fierro y comienza a golpear la cubierta del barco.)* Este barco tiene mala leche, pobre "Botete".

CHAPARRO: Fue este winchi.

PIRATA: Lo molió. Chale, tuvimos que traerlo enhielado entre los camarones.

CHAPARRO: Todavía aguanta. *(Haciendo referencia al barco.)* Sale caro arreglarlo pero vale la pena.

PIRATA: El pinche winchi me mira muy feo.

CHAPARRO: Deberías dejar de fumar esas chingaderas, se te va a secar el cerebro.

PIRATA: ¡Estás loco! Es lo único bueno en la vida. Nunca la voy a dejar.

CHAPARRO: Pensar que "La Esperanza" tuvo el récord de captura. Fuimos la mejor tripulación. Ahora está todo jodido, como nosotros.

PIRATA: Está cabrón el piojillo. Parece que nunca se va a acabar.

CHAPARRO: Tenemos mala suerte.

Se oye a lo lejos la voz de Gilberto.

GILBERTO: Heyy, ¿hay alguien? Suelten la lancha.

PIRATA: Es el culero del Gil. No sabe otra cosa más que estar mandando.

GILBERTO: *(Silba.)* ¡Orale lentos! Parecen caguamas en agua fría. Suelten la lancha.

CHAPARRO: *(Está revisando el winchi.)* Desata la lancha.

PIRATA: Nel, ve tú. Me cae de a madres ese pinche bato.

CHAPARRO: En el fondo lo quieres.

PIRATA: Pues sí, lo quiero, pero en el fondo del mar amarrado a un ancla.

Chaparro va a desatar la lancha que utilizan para llegar al barco. En cuanto sale de escena por la proa se abre la puerta que comunica a la cabina con la cubierta y se asoma Conrado. Pirata lo ve y le va a hablar pero Conrado lo detiene con una seña y se sonríe maliciosamente, para después cerrar la puerta. Pirata va a estribor del barco y desde ahí observa el mar y la lancha que Gilberto y Mayra utilizan para llegar al barco.

PIRATA: *(Gritándoles.)* ¡Aguas con las piedras! ¡No se vayan a hundir, capaz que se ahogan! ¡Lo bueno es que van a morir felices al lado de su amor imposible! *(Para sí.)* Pinches putos. *(Gritando.)* Aprovéchate Mayra, y muere en brazos de tu amado.

Pasa un tiempo breve y en la proa se oyen voces alteradas. Gilberto y Mayra han subido al barco. Después entra a escena Mayra, viene enojado y se abalanza sobre el pirata. Lo golpea en la cara y le revienta la boca.

MAYRA: ¡Vuelves a decir esas pen-dejadas y te mato! ¿Oíste?... ¿Oíste?

PIRATA: Sí... Si era una broma.

MAYRA: También el chingazo fue una broma.

CHAPARRO: Ahh que bromitas tan pesadas se juegan.

GILBERTO: Del odio al amor hay un sólo paso.

MAYRA: Tú qué sabes del amor.

GILBERTO: Oye, no te enojés. Si la bronca no es conmigo.

CHAPARRO: Ya. Dejen sus cosas para después.

MAYRA: ¿Dónde está el Conrado?

GILBERTO: No debe tardar.

MAYRA: ¿Qué querrá?

CHAPARRO: ¿No te dijo? A mí tampoco. Me pidió que viera el barco.

GILBERTO: "La Esperanza". *(A Chaparro.)* ¿Te acuerdas cuando lo bautizamos?

CHAPARRO: Tan buena que estaba.

PIRATA: ¿De qué hablan?

GILBERTO: Le pusimos "La Esperanza" al barco por la esposa del Conrado. En aquel tiempo era secretaria de la cooperativa.

MAYRA: Le hubieran puesto Mayra. Es más bonito.

CHAPARRO: Entonces tú eras hombre y te llamabas Mario.

GILBERTO: ¿Por qué nos pediría Conrado que nos viéramos aquí?

PIRATA: Le hubieras preguntado cuando te invitó.

GILBERTO: No lo vi. Andaba pescando lisa, me dejó recado en la casa.

MAYRA: Yo le pregunté y nomás dijo que me convenía.

CHAPARRO: ¿Qué te convenía? ¿A tí?

MAYRA: Sí.

CHAPARRO: Me extraña, siempre le conviene a él.

PIRATA: Ya vieron que chingón está el escamero de los coreanos. *(Todos voltean a ver el barco que pasa por el canal del muelle.)*

GILBERTO: Esos batos están cabrones, en un viaje se traen lo de diez barcos. Cualquiera rato no va a haber pescados.

CHAPARRO: Como que cualquier rato. Ya se lo acabaron.

PIRATA: Pinches coreanos, dicen que traen un madral de aparatos, bien poca raza que chambea en ellos.

CHAPARRO: Entonces qué Gil, ¿nos vamos la temporada a Mazatlán?

GILBERTO: No hay de otra. Allá si sale camarón.

MAYRA: Todo el mundo se quiere largar, se va a acabar el puerto.

PIRATA: Si no hay chamba, no hay papa; y si no hay papa, no hay nada. Hay que buscarle por otros rumbos. Yo me voy a ir a "Finis".

CHAPARRO: ¿A qué chingados?

PIRATA: A lavarle los carros a los gringos. Pagan muy bien la hora.

MAYRA: No sé qué les ven a los güeros. Todos jalan para allá.

PIRATA: Vemos a las gringas.

MAYRA: ¡Cállate mayate!

PIRATA: Ganas tienes.

MAYRA: De partirte la madre.

GILBERTO: Ya cálmela. Se van a romper las medias.

MAYRA: *(A Gilberto.)* Ya estuvo, no. Te estás pasando.

CHAPARRO: ¡Qué sensible! Parece que andas en brama.

PIRATA: Simón. Ya Gil, pélala porque si no se le va a quemar el termostato.

Mayra se abalanza sobre el pirata y comienzan a pelear.

MAYRA: Marihuano pendejo, te voy enseñar a callarte el hocico.

PIRATA: Pinche puto, ya me cansé de que me estés jodiendo.

CHAPARRO: Pero péguense. Desahogúense.

Gilberto intenta separarlos. La lucha se desarrolla en el centro de la cubierta. En lo que está el forcejeo, Conrado, que trae un disfraz, entra por el techo de la cubierta, trae en la mano un arpón, los demás personajes, advierten su presencia.

GILBERTO: Pero qué chingados...

MAYRA: Qué onda.

PIRATA: *(Riendo.)* En la madre.

GILBERTO: ¿Qué quieres?

CHAPARRO: ¿Qué pasa?

GILBERTO: ¡No tenemos dinero!

Conrado, siempre amenazante, comienza a bajar del techo de la cabina.

GILBERTO: Tenga cuidado con eso, no se le vaya a soltar. Es peligroso.

CHAPARRO: *(A Gilberto.)* ¡Déjalo!

GILBERTO: Dí qué quieres. Habla.

Conrado llega hasta ellos.

MAYRA: Ya nos jodimos.

PIRATA: Ensártalo a él. Le encanta esas cosas. *(Se refiere a Mayra.)*

CHAPARRO: Yo nomás traigo esto. *(Saca un billete de su pantalón.)*

Ten. Llévatelos.

PIRATA: No se los des. Mejor nos los pisteamos.

GILBERTO: Haz lo que tengas que hacer pero hazlo rápido y no vayas a fallar, porque si salgo vivo te voy a matar.

CONRADO: ¡Shittt!

MAYRA: Que shittt ni que la...

CONRADO: Shitt. *(Hay una pausa. Luego Conrado comienza a reír, primero despacio y luego alto. Casi se ahoga.)*

PIRATA: Me cae que en este puerto todo puede pasar. Que cura, hasta los ladrones están locos.

Conrado se quita el disfraz. Todos menos el Pirata se sorprenden y comienzan a reír.

CONRADO: ¡Qué bruto! ¡Qué cagadón les metí!

MAYRA: Pues no ocupabas la máscara y el disfraz. Naturalito nos asustas.

CHAPARRO: Que jodido eres. Acuérdate que tengo un soplo en el corazón. ¿Y si me muero?

PIRATA: Tienes soplos pero en el fundillo, pinche pedorro.

CONRADO: Aguanten vara. No sean llorones.

GILBERTO: Yo creí que eras un pirata pendejo que andaba robando camarón en pleno piojillo.

PIRATA: Quihúbole...

GILBERTO: Sin agraviar a los presentes.

MAYRA: A lo mejor no andas errado.

CONRADO: Me estás diciendo ladrón ó le dices pendejo al Pirata.

MAYRA: Las dos cosas. *(Pausa.)*

CONRADO: ¿Y cómo lo viste Chaparro?

CHAPARRO: Está muy jodido.

GILBERTO: Por qué no nos invitan a su fiesta.

MAYRA: Sí. ¿Qué rollo se traen?

CHAPARRO: Yo ninguno. Conrado me pidió que le echara un ojo al barco.

CONRADO: ¿Se puede arreglar?

MAYRA: ¿Qué vas a hacer? ¿Para qué me invitaste?

CONRADO: *(Al Chaparro.)* ¿Sí o no?

CONRADO: Sale caro. El cascarón aguanta pero hay que darle su "chaineada". No he visto la maquinaria pero debe estar pegada. El winchi, ya lo ves...

GILBERTO: Mejor me voy para que platiquen a gusto.

CONRADO: Espérate. La onda es esta, quiero que reparemos el barco y que salgan de viaje.

MAYRA: ¡Qué pelada!

PIRATA: Ganas tienes.

CONRADO: Así de claro. Estamos en tiempo, si nos apuramos alcanzamos la temporada.

GILBERTO: ¿Y por qué tú?

CONRADO: ¿Yo?

GILBERTO: ¿Quién es el dueño, el armador?

CONRADO: Pues yo.

CHAPARRO: Ya salió el peine.

CONRADO: ¿Qué dices?

CHAPARRO: Cuando me pediste que viniera, me dio mala espina. Ya sé por que. Como toda la vida nos vas a hacer trabajar para quedarte con todo.

CONRADO: ¿Cuándo te he transeado?

MAYRA: Cuando no. ¿Ya se te olvidó lo de la cooperativa?

CONRADO: Vas a salir con eso. Como si ustedes no hubieran robado. ¿Cuánto camarón no bajaron de contrabando para el mercado negro? ¿De dónde salieron sus casas? (A Mayra.) Tú cenaduría la pagaste con todas las transas.

PIRATA: La neta es que todos somos retransas. Me cae que si pudiéramos hasta uno mismo se robaba.

GILBERTO: Lo harías tú para comprarte marihuana. Yo no.

CHAPARRO: Cuando nos vemos siempre es lo mismo; puros reclamos, no sabemos otra canción.

MAYRA: ¿Y qué chingados nos queda? No hay trabajo y no hay nada. Es mejor pelear y discutir que valer madre.

GILBERTO: Hay que decir las cosas como son. Si fuéramos valientes y habláramos claro otro gallo nos cantara. A los transas hay que gritarles su precio.

CONRADO: Yo no soy transa. Este barco lo compré con muchos sacrificios. Los invito a trabajar porque son mis amigos. Véanlo así; dicen que les robé, pues les quiero devolver su dinero.

GILBERTO: Qué fácil.

CONRADO: Con ustedes sí. Son los más chingones. La tripulación con más callo. El mejor capitán, el mejor motorista y el mejor cocinero.

PIRATA: Y a mí ¿dónde me dejas?

CONRADO: Les ofrezco dinero. No les pido nada a cambio. Les doy el barco, les pago por que lo reparen y les doy más porcentaje de la captura que cualquier patrón.

MAYRA: ¡Qué bondadoso! Todavía no es navidad.

CONRADO: A la navidad vas a llegar sin "crismes". Muerto de hambre. ¿Cuánto te da la cenaduría? Nada. Nadie compra. Ninguno tiene trabajo.

CHAPARRO: ¿Por qué nosotros? Hay mucho chambeador de oquis.

CONRADO: Ustedes me conocen y los conozco. Fuimos los mejores.

PIRATA: ¿Y cuánto porcentaje?

CONRADO: El treinta por ciento más de lo que estén pagando.

PIRATA: Que a toda madre.

GILBERTO: No te creo.

CONRADO: Mientras más ganen ustedes, más gano yo.

MAYRA: Mientras más nos chingemos, más te embolsas. Todo el tiempo ha sido así. ¿Con qué compraste este barco? ¿De dónde salió el dinero?

CONRADO: Yo nunca les pregunté que hicieron con el suyo. Si se lo gastaron en mil pendejadas es su problema. El barco es mío y eso es todo. Si le quieren entrar bueno, y si no, pues ya conseguiré a otros. Total, para el trabajo no faltarán manos. Pensé que se les ha-

bía acabado lo resentido. Pero no. Se desayunan rencor, comen rencor y pistean rencor.

PIRATA: Y cogemos rencor, ¿verdad tú? *(A Mayra.)*

GILBERTO: Cuando veo a los coreanos me lleno de coraje. Ellos no pelean. Sólo trabajan, trabajan y trabajan. Un día de estos se van a llevar el mar. Pinches coreanos, no paran. No tienen pretextos. ¡Ya estoy hartos! Siempre lo mismo. Cada temporada se pone peor. A veces creo que Dios ordenó a los camarones que se escondieran para castigarnos.

CHAPARRO: Pues se le está pasando la mano.

GILBERTO: ¿Tú quieres que estemos juntos y que levantemos este muerto para irnos al charco?

CONRADO: Como en los viejos tiempos.

GILBERTO: ¿Y si comienzas con tus chingaderas como en los viejos tiempos?

CONRADO: Me agarras de un tangón y me arrastras por el mar.

GILBERTO: Te haría algo peor. Te metería la cabeza en el winchi para que supieras lo que es el dolor. Para que sufieras más que el Botete.

CHAPARRO: ¿No me digas que le vas a entrar?

GILBERTO: Tal vez... ¿Tú como la ves?

CHAPARRO: No sé.

GILBERTO: *(A Mayra.)* ¿Y tú?

PIRATA: Yo la veo a toda madre.

GILBERTO: Para que nos hacemos bueyes. Todos sabíamos para que

nos quería Conrado y todos venimos. Quién sabe por qué motivos pero aquí estamos. A lo mejor es el barco, a lo mejor... *(Pausa.)*

MAYRA: Hace años que no me embarco. Después de que murió el Botete me da miedo el barco. El mar no, este barco.

CHAPARRO: Yo le tengo cariño a "La Esperanza". Cuánta temporada no me dio de comer, cuánta mano no le metí. Que una soldada aquí, que una válvula allá...

PIRATA: Yo quiero dinero. De aquí o de allá. Si es por montarme en "La Esperanza"; pues me monto. Aunque el pinchi winchi me mire muy feo.

CONRADO: Pues más vale que andes abusado. Ya ves lo que le pasó al Botete.

GILBERTO: Y pensar que era cuando más lo necesitábamos. El sí podía sacar adelante a la cooperativa. Que buena suerte tuvieron los dirigentes. Si no se hubiera muerto todo sería distinto.

MAYRA: Fue un desgraciado accidente. Era el mejor. Reconstruyamos "La Esperanza" como un homenaje al Botete.

PIRATA: Cállate mamón.

GILBERTO: Pinches coreanos. ¿Se agüitaran por sus muertos? ¿Pensarán en ellos? Dicen que los orientales son muy respetuosos con ellos... *(Pausa.)* Yo sí le entro, no sé ustedes. Total, es mejor trabajar entre amigos... ¿O no?

Oscuro. Para la puesta en escena el

director puede ligar los cuadros sin necesidad de oscuros haciendo que los actores desarrollen una actividad escénica y que ellos hagan los cambios o ajustes escenográficos.

CUADRO II

La acción sucede en el mismo barco donde se advierten algunas mejoras físicas. En escena están Pirata, Chaparro y Gilberto. Pirata está golpeando el winchi con el propósito de tumbarle lo oxidado. Gilberto repara un chango que es un chinchorro de prueba. Se escuchan ruidos y golpes.

CHAPARRO: Gil, te dijo Conrado cuándo van a traer las cabezas.

GILBERTO: No, pero ojalá sea pronto.

PIRATA: *(Golpeando y hablándole al winchi.)* Orale, no te muevas o te madreo.

CHAPARRO: Estamos atrasados. Nos va a ganar la temporada.

GILBERTO: No exageres. Tú eres el mejor levantamuertos, como quiera lo echamos al charco.

CHAPARRO: Nos falta la maquinaria, el winchi, la refrigeración, pintura y los chinchorros. Nos falta un chingo.

PIRATA: *(Golpeando con más fuerza el winchi.)* Orale culero, no me estés mirando feo.

CHAPARRO: Está loco. Todos estamos locos. No va a funcionar, algo va a fallar. Si terminamos de repararlo no va a haber dinero para las provisiones, y si hay dinero, nos va a agarrar una tormen-

ta o nos van a asaltar y matar unos piratas; y si no hay piratas, cuando regresemos nos van a embargar el barco.

GILBERTO: Cálmate Chaparro, no la hagas de emoción.

CHAPARRO: Estoy bien jodido, no sé que chingados hago en este barco.

GILBERTO: Lo mismo que yo.

CHAPARRO: ¿Qué?

GILBERTO: Jugarte la última carta. Tu última esperanza de salir de jodido.

PIRATA: *(Al winchi.)* Te propongo que seamos amigos. Sin rencores.

CHAPARRO: Algo me da mala espina.

GILBERTO: ¿Qué?

CHAPARRO: Algo. Todo es fácil. El barco, ustedes, la temporada. No puede ser, en este puerto se acabó la buena suerte.

GILBERTO: No hables de suerte, capaz y se nos voltea y a los camarones les salen alas.

CHAPARRO: Te imaginas andar pescando camarones en el aire.

GILBERTO: No iba a ser necesario, los coreanos traerían aviones y se los robarían todos. Aunque a ellos no les interesa el camarón. Ellos quieren el "chano".

CHAPARRO: Pinche pescado, nosotros lo tiramos durante años y ellos lo necesitaban.

GILBERTO: Ahora te pagan cualquier cosa por él.

CHAPARRO: Así de jodidos estamos.

GILBERTO: ¡Cuanto barco! Recuerdas cuando eran nuevos. El puerto vivía. Eran tantos que tuvieron

- que construir este muelle. Ahora parece cementerio. ¿Cuántas temporadas hace que no sale el “Rey I”? ¿Y el “Sapo IV”? Mira que jodidos están el “Santa Gema” y “La Perla”.
- PIRATA: *(Al winchi.)* Pinche winchi que bueno que no tienes memoria porque no te da por andar diciendo pendejadas.
- CHAPARRO: ¿Tú crees que no tiene memoria? Se acuerda de todo y de todos. Recuerda cada mano y cada brazo que se comió. Se acuerda muy bien del Botete y está esperando con calma para vengarse de su asesino.
- PIRATA: *(Deja de trabajar en el winchi.)* Por si las dudas lo dejo en paz. A lo mejor no ve bien y me confunde.
- CHAPARRO: O sea que tú también crees que el Botete fue asesinado.
- PIRATA: ¿Entonces cómo murió? Nel, ni modo que se haya suicidado.
- CHAPARRO: Vamos a seguir chambeando. Voy a soldar las tuberías de enfriamiento. *(Baja al cuarto de máquinas.)*
- GILBERTO: Pirata... ¿Qué crees que le pasó al Botete?
- PIRATA: No sé.
- GILBERTO: Nadie quiere saber nada de esa noche.
- PIRATA: Ya le llovió.
- GILBERTO: Fueron tiempos difíciles. Todo estaba revuelto. No pensamos lo que hicimos.
- PIRATA: Yo no sé nada. No me gusta la política.
- GILBERTO: Pero te gusta ganar dinero.
- PIRATA: A güevo.
- GILBERTO: Pinche Pirata, por pensar como tú matamos al puerto.
- PIRATA: ¿Qué tiene de malo ganar dinero? Si trabajo, que paguen.
- GILBERTO: No tiene caso hablar contigo. No entiendes,
- PIRATA: Pues no hables. *(Se voltea y le habla al winchi.)* Que onda mi'jito, ¿me extrañaste?
- Gilberto comienza a quitar con una espátula la pintura de la cabina.*
- GILBERTO: ¿Estabas en el baño?
- PIRATA: ¿Qué?
- GILBERTO: ¿Estabas en el baño la noche del Botete?
- PIRATA: ¡No sé! Que necio. Mejor me voy a ir a echar una soda.
- GILBERTO: Ya. No es para tanto. *(Pausa.)* ¿Qué onda ¿cuándo te casas?
- PIRATA: Huy que tenebroso andas. Primero el Botete y ahora esto.
- GILBERTO: Como andas muy clavado con la chava de la panadería.
- PIRATA: Nel. Ya no.
- GILBERTO: ¿Qué pasó?
- PIRATA: Pinche vieja se clavó con un gabacho que llegó a comprar pan.
- GILBERTO: ¿Qué? ¿Te la volaron?
- PIRATA: Nel, ni madres. La neta es que me enfadé.
- GILBERTO: Eso está bueno. Hay que cambiar de viejas. Probar de todas, claro, mientras no te metas con las casadas.
- PIRATA: ¿Por qué no? Si son las más sabrosas.
- GILBERTO: No aprendes. Acuérdate de la chinga que te puso el Zurdo.

PIRATA: Ese hijo de su chingada madre me la pela. Lo que pasa es que me agarró medio pasado.

GILBERTO: Y ahora ¿con quién andas?

PIRATA: Hay una regla de oro en esto de las movidas: nunca digas quién es.

GILBERTO: Ahhh cabrón, que respetuoso me saliste.

PIRATA: Que bonito nombre el de este barco, "La Esperanza"... Esperanza...

Entra a escena Mayra.

MAYRA: Me gusta más el de Mayra.

PIRATA: Ya le cayó el pelo a la sopa.

MAYRA: No te hagas pendejo. Te estabas muriendo por mí.

PIRATA: Pues sí... Por el lonche.

MAYRA: Traje tu comida favorita.

PIRATA: ¡Mole!

MAYRA: No. Chiles rellenos.

GILBERTO: El que hambre tiene en pan piensa.

Pirata toma la bolsa del lonche para averiguar que es.

MAYRA: Para tí traje tacos de papa.

PIRATA: Pareces taquera del ferrocarril.

MAYRA: Es para lo que alcanza el dinero que me da Conrado.

GILBERTO: Es lo malo de tener un patrón pobre.

PIRATA: Ni madres. Todos los armadores son ricos, pero hay unos hijos de la chingada codos, y otros buena onda, jaladores.

MAYRA: *(A Gilberto.)* ¿Tú no comes?

PIRATA: Ahí nos vemos al rato. Voy por una soda. Que se diviertan. *(Sale.)*

MAYRA: Vente a comer.

GILBERTO: Gracias. Al rato.

MAYRA: Ven. Mira. Traje los tacos de machaca como a tí te gustan.

GILBERTO: Pinche Mayra. Que bien me conoces.

MAYRA: En tantos años de viaje ni modo que no.

GILBERTO: *(Toma un taco y empieza a comer.)* Que sabrosos. Gracias.

MAYRA: De nada. Que bueno que vamos a salir de viaje.

GILBERTO: Cuando veo "La Esperanza" creo que nunca vamos a terminar.

MAYRA: ¿Por qué?

GILBERTO: A Conrado se le está acabando el dinero. Tarda mucho con los materiales.

MAYRA: A ese cabrón nunca se le va a acabar. Robó mucho.

GILBERTO: No sé. Algo no me gusta. Sí no estuvieran tú y el Chaparro hace mucho que me hubiera rajado.

MAYRA: Y nosotros estamos por tí.

GILBERTO: Eso me agüita más. Capaz que algo sale mal y me los llevo entre las patas.

MAYRA: Todo va a salir bien. Ya de viaje nos olvidamos de todo y de todos.

GILBERTO: Vamos a ir lejos. Hay buenos pescaderos cerca de Mazatlán.

MAYRA: Si tú dices. Nadie conoce el charco como tú.

GILBERTO: Hay muchos.

MAYRA: No te llegan a las rodillas.

GILBERTO: Tú siempre tan buena onda.

MAYRA: Y tú tan humilde. *(Pausa.)*

Tenías hambre.

GILBERTO: Sí. No me desayuné.

MAYRA: ¿Y eso?

GILBERTO: No tenía ganas.

MAYRA: Te hizo enojar la bruja.

GILBERTO: Pues... Sí.

MAYRA: Lo mismo. Mándala a trabajar para que sepa lo que es ganarse el dinero.

GILBERTO: Se quedó acostumbrada a la buena vida.

MAYRA: ¡Qué tontita!

GILBERTO: Como me caes de bien. Si fueras mujer me casaría contigo.

MAYRA: Soy mujer, pero con un pequeño defecto colgando. Cierra los ojos y vas a ver un mujersón.

GILBERTO: No, capaz que pierdo.

MAYRA: De otra cosa te estás perdiendo.

GILBERTO: A lo mejor, verdad.

MAYRA: Ya de viaje algo ha de hacerse.

GILBERTO: Trabajar día y noche, sin descansar. Trabajar y trabajar.

MAYRA: Siempre hay tiempo para todo.

GILBERTO: Ya sabes como es el mar. Hay que pensar en la pesca. Sólo en eso.

MAYRA: Pero de pérdida vamos a llegar a Puerto Kino.

GILBERTO: De regreso, y eso sí nos va bien. A tomarnos unas cervezas de puro gusto. Y si nos va mal, pues también, de puro coraje.

MAYRA: El tomado te dicen. Que raro

que no te guste emborracharte.

GILBERTO: El pinche alcohol tiene al puerto envenenado, yo digo que la vida se puede vivir de otra manera.

MAYRA: No tomas desde que murió el Botete.

GILBERTO: Mi compadre me enseñó entre otras cosas lo que no se debe de hacer.

MAYRA: Ojalá yo hubiera aprendido a ser tan valiente como él. Si, ya sé que lo que hizo no es de valientes. Me refiero a que a él no le daba vergüenza mostrar sus defectos.

GILBERTO: ¿Y a tí sí? *(Pausa.)* ¿Por qué te hiciste así?

MAYRA: ¿Cómo?

GILBERTO: Olvidalo.

MAYRA: ¿Joto? ¿Maricón? ¿Homosexual?

GILBERTO: Pues... Sí.

MAYRA: No me hice. Naci. *(Esto último en tono de burla.)*

GILBERTO: ¿Nunca te gustaron las mujeres?

MAYRA: Algunas.

GILBERTO: ¿Entonces?

MAYRA: Luego me gustaron los hombres.

GILBERTO: ¿Así de fácil?

MAYRA: No es fácil. Primero me gustó uno. Me daba rabia que me gustara. Me emborrachaba y me metía con mujeres, pero me seguía gustando. El no lo supo. Nunca se lo he dicho.

GILBERTO: ¿Y no se lo vas a decir?

MAYRA: Un día de estos, porque no hay de otros.

Entra a escena Chaparro que viene del cuarto de máquinas.

CHAPARRO: ¡Hijo de la chingada, que perro soy!

GILBERTO: ¿Qué pasó?

CHAPARRO: Me aventé una obra maestra. Las tuberías estaban picadas.

MAYRA: ¿Le pusiste nuevas?

CHAPARRO: No. Con estas manitas las deje nuevas. Están bien soldadas.

GILBERTO: Se van a romper.

CHAPARRO: Primero se seca el mar que romperse. ¿Qué trajiste de lonche?

MAYRA: Tacos de machaca.

CHAPARRO: A ver, vamos a probarlos.

MAYRA: Los tuyos no tienen cebolla.

CHAPARRO: Tú siempre tan detallista. Me cae de a madre que me apeste la boca.

GILBERTO: Pero si todo apesta aquí.

CHAPARRO: Por eso, si de por sí hiede el puerto y luego que hieda uno, pues que pinche hediondera.

MAYRA: Cállate panzón pedorro. ¿Y los que te echas qué?

CHAPARRO: Esa es una necesidad física. No se puede evitar.

MAYRA: Pero apestan a purina perdida.

CHAPARRO: Shihtt asqueroso, estoy comiendo. *(Pausa.)*

GILBERTO: Dicen que la temporada va a estar buena.

MAYRA: Tienen muchos años diciendo lo mismo.

CHAPARRO: Pues sí está tan buena como estos tacos ya la hicimos.

GILBERTO: Ojalá esté alto el precio.

MAYRA: No te preocupes, mientras más captura haya, más bajo es el precio.

CHAPARRO: Así es el gobierno, siempre nos tiene jodidos. Como me gustaria que no nos ayudara.

GILBERTO: Ya va a comenzar el rojillo.

CHAPARRO: Lo que pasa es que eres gobiernista.

GILBERTO: Mejor eso que traidor.

MAYRA: Hijóle, que rápido se enchilan nomás hablan de política. Mejor me hago a un lado no me vayan a quemar como a la empacadora.

CHAPARRO: Cuídate de él. Dizque ellos estaban cuidándola.

GILBERTO: Ustedes fueron. Se vengaron porque les ganamos la presidencia municipal. Pinches mandros.

MAYRA: Ya párenle. Aquí estamos en la chamba, dejen en paz esas pendejadas.

CHAPARRO: Ayy güey... Pica el chile verde. ¿Dónde están las sodas?

MAYRA: No hay. Con trabajos hubo para la comida.

CHAPARRO: O sea que me los voy a pasar con agua.

MAYRA: No te queda de otra chiquitito. Tu patrón es muy codo.

CHAPARRO: Hay que hablar con Conrado y dejar las cosas en claro. Si quiere barco va a tener que soltar la feria. No puedo reconstruir "La Esperanza" sin dinero y

con comidas a medias. ¿Hace cuánto que mandamos tornear las cabezas? Falta la tornillería y los empques.

MAYRA: Y la pintura.

GILBERTO: A quién le importa la pintura. Con motor, transmisión y winchi nos vamos de viaje.

MAYRA: Si no lo pintamos vamos a parecer jiricuosos.

CHAPARRO: Deja tú eso, se va a echar a perder, está muy enmohecido. No aguantaría otra temporada.

GILBERTO: Tampoco nosotros. Si no nos vamos de viaje, tronamos. La pobreza nos está chingando como la humedad a la Esperanza.

Arriba de la cabina aparece Lupillo. Esta mojado. Llegó nadando al barco.

LUPILLO: Buenas...

CHAPARRO: ¿Qué quieres?

LUPILLO: Bueno, yo...

CHAPARRO: Andas viendo que robas...

LUPILLO: Yo... No... Estaba nadando y me llamó la atención el nombre del barco, digo... El barco y vine a verlo.

MAYRA: Muchacho cuando llegues a tu casa vas a tener que darte un buen baño. Nadar en el muelle es peor que nadar en la mierda.

LUPILLO: El agua está limpia.

MAYRA: Parece, pero está llena de diesel, aceite y quien sabe cuantas cosas más. Nadie nada aquí.

CHAPARRO: Pues si llegaste nadando, nadando te vas a ir.

LUPILLO: Yo... Este...

GILBERTO: No te asustes, al Chaparro no le gustan las visitas.

CHAPARRO: Se han estado robando herramientas de todos los barcos.

LUPILLO: No soy ratero.

CHAPARRO: Si tú no eres ratero yo no soy maquinista... *(Intenta subir a la cabina.)*

MAYRA: Déjalo. Histérico.

GILBERTO: No le hagas caso está vacilando. Baja.

LUPILLO: *(Baja de la cabina.)* ¿Qué están haciendo?

CHAPARRO: Aquí nomás, coto-reando.

GILBERTO: ¿Cómo te llamas?

LUPILLO: Guadalupe, pero me dicen Lupillo.

MAYRA: ¿de dónde eres? Nunca te había visto.

LUPILLO: Del otro lado.

CHAPARRO: *(A Mayra.)* Ayyy, ya son dos.

GILBERTO: ¿Y qué haces aquí?

LUPILLO: Pues...

CHAPARRO: Anda de vacaciones gastando dólares.

GILBERTO: No parece. Además, no es tiempo de vacaciones.

LUPILLO: Es cierto. Voy a vivir aquí.

MAYRA: ¿Aquí? ¿En el puerto? No hay duda de que el mundo está loco. Unos se mueren por irse y tu familia se cambia para acá.

CHAPARRO: Ya salió el peine. Te peleaste con ellos. Ahhh que "Lupita" esta.

LUPILLO: ¡Lupillo!

CHAPARRO: Basta de telenovelas. Hay que seguir chambeando...

LUPILLO: ¿No tienen trabajo?

CHAPARRO: Trabajo sí. Sueldo no.

LUPILLO: Bueno, ahí nos vemos.

(Sale por la proa del barco, Mayra lo sigue.)

MAYRA: Que bárbaro, se aventó un clavado. Parece pescado.

GILBERTO: ¿Te gustó?

MAYRA: Estás loco. Puede ser mi hijo.

GILBERTO: Hay de gustos a gustos.

CHAPARRO: Ya basta de guararear. Hay que talonearle. Mayra échame una mano abajo, vamos a entrarle a la transmisión. ¿Y el Pirata?

GILBERTO: Se fue a tomar una soda.

CHAPARRO: Seguramente va a venir marihuano. De plano no se puede con él. Tiene un chingo de tiempo haciéndose pendejo con el winchi.

GILBERTO: Si quieres le avanzo yo.

CHAPARRO: Sería bueno, nomás no te pongas a platicar con él.

Chaparro y Mayra se van al cuarto de máquinas, Gilberto empieza a golpear con un fierro el winchi quitándole lo enmohecido. De pronto algo lo sorprende y deja de hacer su trabajo. Fuma un cigarro. Una lancha pasa cerca del barco.

GILBERTO: *(Gritando.)* Ahí llévense-la. Mucho cuidado con las caguamas. Andan muy duro los de Pesca. Escóndanlas bien.

Pasa tiempo y se oyen voces en la proa del barco, son Conrado, Pirata y Lupillo que cargan unas refacciones.

CONRADO. *(Afuera.)* No se vayan a caer. Con calma.

PIRATA: *(Afuera.)* Que verga, están muy pesadas.

CONRADO: *(Afuera.)* Con cuidado muchacho, no te vayas a dar un chingadazo.

Entran los tres cargando cajas de refacciones.

CONRADO: Están pesadas. Póngan-las allí.

GILBERTO: Qué pasó...

CONRADO: ¿Cómo van? ¿Y el Chaparro?

GILBERTO: Está en el cuarto de máquinas. *(A Lupillo.)* Y tú ¿qué haces aquí?

LUPILLO: Estaban batallando y les ayudé.

CONRADO: *(Se dirige al cuarto de máquinas.)* Chaparro... Chaparro... Traje refacciones.

CHAPARRO: *(desde dentro.)* Voy...

PIRATA: *(Al winchi.)* Qué pasó mi amor, me extrañaste mucho. Aguas cabrón... Abusado... *(Le hace una serie de fintas.)*

LUPILLO: *(A Gilberto.)* ¿A quién le habla?

GILBERTO: Al winchi.

LUPILLO: ¿Y dónde está?

GILBERTO: Ahí, desbaratado.

CONRADO: Apúrate Chaparro...

LUPILLO: ¿Eso es el winchi?

Chaparro y Mayra salen del cuarto de máquinas.

CONRADO: ¿Qué tal? ¿Muy entretenidos?

MAYRA: Sí, muy sabroso. ¿No quieres?

CONRADO: Asco.

MAYRA: No te hagas pendejo, de eso pides tu pan.

CHAPARRO: ¿Dónde están?

CONRADO: Ahí.

CHAPARRO: (*Mira a Lupillo.*) ¿Tú otra vez? ¿Qué no te corri?

CONRADO: Déjalo en paz, es un muchacho acomedido.

CHAPARRO: Nomás anda viendo que roba.

GILBERTO: Ya Chaparro.

Chaparro va a ver las refacciones.

PIRATA: (*Que ha estado observando el winchi.*) ¡Miren la sangre!

LUPILLO: ¿Qué?

CONRADO: ¿Dónde?

Todos van a ver donde señala el Pirata, menos Chaparro que sigue viendo las refacciones.

PIRATA: ¡En la madre! ¡Es la sangre del Botete!

LUPILLO: ¿De quién?

CONRADO: Después de tantos años.

CHAPARRO: No se la jalen tanto. Es una mancha de aceite y grasa. Ignorantes.

GILBERTO: Pero parece sangre.

CHAPARRO: Es como estas refacciones, parecen originales y no sirven pa' madre.

CONRADO: ¿Cómo? Si me las trajeron de Tucón.

CHAPARRO: A poco crees que los gringos no chafean.

CONRADO: Las voy a regresar.

CHAPARRO: ¿Y perder más tiempo? No. Me quedo con éstas. ¿Y las

cabezas?

CONRADO: Las entregan en tres días.

Salieron buenas, no se rajaron.

GILBERTO: Qué bueno, ahora sí la vamos a hacer.

CHAPARRO: Pues hay que ponerle ganas, porque si nos paramos a cada rato como el Pirata, nunca vamos a terminar.

PIRATA: Huy sí. Échenme a mí la culpa de lo que pasa. Nel, hay que ser parejos. Ya ven al puto éste, nomás se la lleva dizque cocinando. Que pelada.

MAYRA: En el fondo tienes ganas de ser como yo.

PIRATA: Ni estando loco, ya me veo cocinando y buscando mayates.

MAYRA: Vale más eso que andar de padrote.

PIRATA: Si a las viejas les gusta, pues que paguen.

MAYRA: Ya me imagino la clase de arañas que agarras.

CONRADO: Ya párenle, un día de estos se van a ir de paso.

LUPILLO: (*A Conrado.*) Maistro ¿usted es el bueno aquí?

CONRADO: ¿Cómo el bueno?

LUPILLO: El que manda.

CONRADO: Pues, sí.

LUPILLO: ¿No tiene chamba?

CONRADO: Chamba un chingo, pero no tengo para pagar.

LUPILLO: No importa, nomás deme chanza de dormir aquí y las comidas, con eso la hago.

CONRADO: ¿No tienes casa?

LUPILLO: No.

MAYRA: Déjalo trabajar, nos hace falta un "pavo".

PIRATA: Le gustaste. Te quiere de "pavo" para comerte con papas. Una piernita pa' cá otra pa'llá y papas.

GILBERTO: No le hagas caso a este güey. Un "pavo" es un ayudante, un mandadero.

LUPILLO: ¿Un milusos?

CHAPARRO: Más o menos. Tiene que ser muy chambeador y tu tienes cara de vago. Si queremos un pavo vale más buscar uno del puerto.

GILBERTO: ¿Tomas?

LUPILLO: No.

CONRADO: Me cae bien el chavalo, es acomedido. Tienes trabajo. Si aguantas el piojillo te vas de viaje. Por lo pronto duermes aquí, sirve que vigilas el barco.

CHAPARRO: Bueno, donde manda el patrón no gobierna el maquinista. Vamos a seguirle atorando. Mayra, échame una mano abajo. Pirata, termina de una buena vez con el winchi. Gilberto date una vuelta a ver como van los compresores de la refrigeración, no tengamos que irnos con hielo.

LUPILLO: ¿Y yo?

CHAPARRO: Tú agarras una espátula y te pones en chinga a despintrar todo el barco. Cuando termines te bajas a la bodega y reparas la fibra del aislamiento. Por último te metes y limpias bien el baño. Nunca debe estar sucio.

LUPILLO: ¿Nomás?

CHAPARRO: Si terminas temprano agarras un cepillo y limpias la cubierta.

CONRADO: *(En son de burla.)* Y yo, ¿qué hago jefe?

CHAPARRO: Te vas a buscar dinero, en el banco o en el colchón de tu cama, porque estás muy pobre y das mala comida.

CONRADO: No te preocupes ya sé de donde voy a agarrar dinero.

GILBERTO: ¿De dónde?

CONRADO: Me voy a ir de pesca...

Oscuro y fin del Segundo Cuadro. En la puesta en escena éste momento puede servir para hacer un intermedio si lo considera pertinente el director o bien ligarla con el tercer cuadro como se sugiere para el cuadro anterior.

CUADRO III

Mismo escenario, se advierten mejoras en el barco. El winchi ya está armado. Pirata está arriba de la cabina. En la cubierta del barco. En la puerta que da acceso al almacén, se oyen golpes. Entra Conrado.

CONRADO: Quihubo Pirata.

PIRATA: ¿Qué hay?

CONRADO: ¿Y los demás?

PIRATA: Se fueron hace rato a buscar te. *(Conrado oye los golpes.)*

CONRADO: ¿Quién está abajo?

PIRATA: Encerré al Lupillo, pa' que se eduque.

CONRADO: ¿Y los papeles?

PIRATA: Aquí los traigo, Oye Conrado, no me vayas a transear.

CONRADO: Pinche Pirata. ¿Me crees capaz? Los quiero para convencer a los demás. *(Se oyen golpes en la bodega.)* ¿Entonces?

PIRATA: *(Baja a la cabina y trae un folder con papeles.)* Cuidalos mucho. La casa es lo único que tengo.

CONRADO: Los voy a cuidar como te cuidé a tí cuando te metieron al bote por que la andabas "tirando".

PIRATA: Pues a lo mejor me sigues cuidando.

CONRADO: ¿Por qué?

PIRATA: Hay mucho polvo en el puerto, han confiscado mucho y les faltan repartidores.

CONRADO: De plano, te encanta la mala vida.

PIRATA: Oye Conrado, y si en lugar de irnos al camarón nos aventamos un viajecito de Guerrero hasta acá. Están pagando millones.

CONRADO: Déjate de esas cosas.

PIRATA: Piénsalo. Te pagan por adelantado. Animate, con esa lana pagas todas tus deudas. *(Se oyen golpes más fuertes en la bodega.)*

CONRADO: Mejor saca al Lupillo. Ya tiene mucho encerrado.

PIRATA: Nel, ahí lo voy a dejar, me cae mal el chavalo. Me da mala espina.

CONRADO: Andale, sácalo.

El Pirata se dirige a la cubierta del barco y abre la puerta del almacén. Sale el Lupillo enojado y toma al Pirata del cuello. Lo lleva al winchi y ahí lo recarga.

PIRATA: Suéltame.

LUPILLO: Te vas a joder cabrón.

PIRATA: Que me sueltes güey.

LUPILLO: Te voy a partir en dos, te voy a hacer chorizo...

PIRATA: Déjame.

LUPILLO: Ya me enfadaste. ¿Te crees muy chingón no? Pues ahora te vas a joder. Te va a comer el winchi. Despacio. Te va a masticar como al Botete. Tu sangre va a manchar todo. Oyeme bien cabrón, todo se paga y tú vas a abonar una parte de lo que debes ahorita. Lo siento por el winchi, le va a dar asco pero ni modo. *(El Pirata comienza reír.)*

PIRATA: Como será de güey, no está conectada la toma de poder. No hay motor...

Conrado ha observado con atención la escena.

CONRADO: Ya déjalo chavalo. *(Pausa.)* ¿Qué sabes del Botete?

LUPILLO: ¿De quién?

CONRADO: Del Botete, lo acabas de decir.

LUPILLO: Sé lo que me han dicho. Que murió en un accidente. Muy raro, pero accidente al fin.

CONRADO: Ahhh... Bueno.

LUPILLO: Dicen que era buena gente y que a muchos les cayó bien que muriera. Me llama la atención su historia, murió hace años y la gente aún lo recuerda. Dicen que lo mandaron matar.

CONRADO: ¿Quiénes?

LUPILLO: Eso dicen los pescadores.

CONRADO: ¿Quiénes lo mandaron matar?

LUPILLO: Los líderes que le tenían miedo porque estaba en contra de la corrupción.

CONRADO: Inventos de la gente.

- Todo fue un desafortunado accidente.
- LUPILLO: Lo que yo no me explico es por que si estaba desconectada la toma de poder el winchi jaló. El lo estaba arreglando.
- CONRADO: Te dijeron mal las cosas. En el mar hay muchos accidentes. Oye, ¿y por qué tanto interés?
- LUPILLO: Bueno... Ustedes hablan a cada rato de eso... Y pues... Me llamó la atención. Parece que no se convencen de su muerte.
- PIRATA: Estamos bien convencidos. Nos tocó juntar sus pedazos. Ahí abajo lo trajimos enhielado. *(Señala hacia la bodega.)*
- LUPILLO: ¿Cómo si fuera camarón?
- CONRADO: Ya muerto no hay ninguna diferencia.
- LUPILLO: Y la policía qué dijo.
- CONRADO: Ya párale. No revivas al Botete.
- LUPILLO: Si nomás pregunto.
- PIRATA: Y si nomás trabajas.
- LUPILLO: ¿Qué hago?
- CONRADO: Nada.
- PIRATA: ¿Y eso?
- CONRADO: Se acabó la chamba.
- LUPILLO: Aún no terminamos.
- CONRADO: No vamos a terminar.
- LUPILLO: ¿Y eso maistro? Todavía no lo embargan...
- PIRATA: ¡Qué! ¿Por qué dices eso?
- LUPILLO: Pues es lo que se rumora...
- PIRATA: ¿Dónde oíste lo del embargo?
- LUPILLO: Ya ni sé. Ya ves que la gente es remitotera.
- CONRADO: Y rementirosa.
- LUPILLO: Si el río suena es porque agua lleva.
- CONRADO: No vamos a seguir porque no tengo dinero y no dan préstamos. Y vale más que te dejes de rumores.
- LUPILLO: Si es un rumor no hay de que preocuparse.
- PIRATA: No la chingues Conrado. Habíamos quedado en que no me ibas a dejar abajo. ¿Qué vas a hacer con los papeles de mi casa?
- CONRADO: Ten Lupillo. Tráete unas sodas. *(Lupillo sale y Conrado se dirige al Pirata.)* No seas pendejo, no andes de hocicón.
- PIRATA: ¿Seguro que no me vas a transear? ¿Por qué le dijiste al Lupillo que vas a parar la reparación del barco?
- CONRADO: Para que les cuente a los demás. Hay que meterles presión.
- PIRATA: Pero, ¿y mis papeles? ¿Qué van a hacer con ellos?
- CONRADO: Te estás poniendo muy roñoso. Mejor te los regreso y luego veo que hago solo. Una cosa nomás te digo: yo nunca te deje abanicando. Te he dado todo; trabajo, casa, comida... Nomás falta que te de a mi vieja; eres como de la familia.
- PIRATA: Hasta eso... Pero no soy.
- CONRADO: Que desconfiado.
- PIRATA: La mula no era arisca, la hicieron...
- CONRADO: Está bien, vamos a dejarla de ese tamaño. ¿Jalas o no?
- PIRATA: Llévate los papeles. Yo nunca me rajo.
- CONRADO: Sí, nunca te rajas, acuérdate de las asambleas ¿no andabas de rojillo ayudándole al Botete?

- PIRATA: ¿Pero a quién apoyé al final? ¿Por quién voté?
- CONRADO: No te hagas, te entró miedo.
- PIRATA: Pinches culeros. Andaban madreando a todos los disidentes.
- CONRADO: Les estábamos haciendo una cordial invitación a no meterse en chingaderas.
- PIRATA: Buenas putizas les pusieron a la raza.
- CONRADO: Los perros del puerto andaban locos con tanta adrenalina que les salía a los miedosos.
- PIRATA: ¡Qué madre! Estabas a gusto, acá, pisteando con las putillas y de pronto llegaban los gorilas a partirte la madre. Y lo peor es que te la partían delante de todos.
- CONRADO: ¿A poco pegaban bien?
- PIRATA: Como no, parecían judiciales.
- CONRADO: Eran tiempos duros. El mar estaba revuelto.
- PIRATA: Nos peleábamos por la feria, por tratar de agarrar más que los otros.
- CONRADO: Y ahora no hay nada que agarrar. Los únicos que agarran son los bancos. Que embarcadero de barcos. *(Pirata comienza a reír.)* ¿Y eso?
- PIRATA: ¿Te acuerdas la semana pasada cuando embargaron el “Carlos IV”? pues el “Cocodrilo” traía un lloriqueo, decía que se iba a suicidar. ¿No te han contado?
- CONRADO: ¿Qué pasó?
- PIRATA: Se perdió tres días el güey, su vieja andaba muy preocupada y traían un desmadre buscándolo. Antier apareció en la casa de la Jessica Muriel, tenía tres días encerrado con el pinche joto.
- CONRADO: Como eres de mitotero, te enteras de cada cosa... ¿Cómo le haces?
- PIRATA: Pues ahí nomás. Haciéndome el pasado pelo oreja. Pero me estoy quedando abajo. El Lupillo está más enterado que yo. *(Se oye el ruido de un barco que pasa a un lado de la Esperanza.)*
- CONRADO: Mira, ya mero terminan con el “Lagarto”, parece que trae motor nuevo. ¿Cómo le harán?
- PIRATA: Se van de mañosos. Van a pasar coca de Guerrero. Les dieron para el motor. Ya te dije que si quieres te conecto.
- CONRADO: Está cabrón.
- PIRATA: ¿Y qué vas a hacer sin lana?
- CONRADO: A ver cuánto les tumbo a los demás.
- PIRATA: Date de santos que no te han embargado.
- CONRADO: No tienen por qué.
- PIRATA: No te hagas. Te tienen agarrado de un güevo.
- CONRADO: Estas loco.
- PIRATA: Pinche Conrado.
- CONRADO: Debo una feria pero es poco.
- PIRATA: No creo.
- CONRADO: Si no crees, ¿por qué me das los papeles de la casa? ¿Y si te chingo?
- PIRATA: Pues te chingo yo.
- CONRADO: Aguas, ahí vienen.
- Llegan Mayra, Chaparro y Gilberto.*
- GILBERTO: Te fuimos a buscar.

- CONRADO: Aquí estoy.
- MAYRA: Ya te vi. Pero, ¿dónde estabas? Tienes días perdido y nosotros valiendo madre.
- CONRADO: Salí del Puerto. Tenía negocios.
- CHAPARRO: No te hagas, estabas aquí, todos te vieron menos nosotros.
- GILBERTO: ¿Y qué sigue?
- CONRADO: Del barco, nos falta mucho.
- CHAPARRO: Ya está lista la transmisión pero no la entregan si no pagas, además ya llegaron las refacciones. Para la refrigeración. Necesitamos ponerle duro ó nos va a agarrar la temporada.
- MAYRA: El changarrero me trae lázara, le debo mucho mandado del lonche, necesito pagarle. (*Pausa.*)
- CONRADO: Se acabó.
- GILBERTO: ¿Qué?
- CONRADO: Todo. Se acabó.
- GILBERTO: ¿Cómo?
- CONRADO: Troné, no hay dinero.
- GILBERTO: ¿Cómo esta eso?
- CONRADO: Así. Estoy tronado. No tengo dinero.
- GILBERTO: Pues consigue prestado.
- CONRADO: No puedo. Estos días estuve taloneando feria. No hay préstamos. El banco está renegociando deudas y no quieren hipotecar barcos. Nomás van a prestar feria para las provisiones y el combustible. Por mi casa dan muy poco, no alcanza.
- CHAPARRO: Esto me pasa por andar chambeando con armadores pobres. Y ahora ¿qué voy a hacer? Han de estar completas todas las tripulaciones.
- MAYRA: Y yo cerré la cenaduría cuando venía la temporada buena.
- PIRATA: Yo me voy a "Finix". Total los gringos siempre tienen chamba.
- CHAPARRO: Tú vives sólo, uno con hijos y vieja no se puede mover.
- MAYRA: Si hubiera seguido con la cenaduría a lo mejor las cosas se componían.
- GILBERTO: El hubiera es de los pen-dejos. Pinchi Conrado, habias tardado. No tienes madre. Qué te costaba dejarnos en paz. No, pero tenías que salirte con la tuya.
- CHAPARRO: ¿Y qué? Nos vamos y ya. ¿Dejamos todo esto?
- CONRADO: Prefiero rajarme ahorita y no hacerlos perder más tiempo. Las cosas no me salieron. El dinero no rinde. ¿A poco ustedes nomás van a perder? ¿Y yo? ¿Qué voy a hacer? ¿Quién me va a pagar todo lo que gasté?
- MAYRA: Tú vendes el barco y ya, se acabaron tus broncas.
- CONRADO: Qué fácil, total, como anda la gente con las bolsas llenas de dinero y desesperadas por comprar barcos, pues no hay problema.
- GILBERTO: (*Mirando hacia donde supuestamente esta el barco coreano.*) ¿Qué les harán los coreanos a los hijos de la chingada?
- MAYRA: Dicen que se las pelan y les ponen sal con chile para que recuerden que son hombres.

CHAPARRO: ¿Quién te contó eso?

MAYRA: Nadie, pero me imagino que eso hacen, o si no deberían de hacerlo. Eso se me antoja hacerle a este pinche puto para que se le quite la costumbre de andar jodiendo gente.

GILBERTO: No creo que valga la pena. Pinche "Esperanza" te acabaste. Lo bueno es que fue ahora, cuando ya no podemos estar más jodidos.

PIRATA: No se claven, si quieren voy por un toque y unas "caguas" para alivianarnos.

GILBERTO: Si el puerto hablara diría tus mismas pendejadas. Todo quieren arreglar con mota y pisto.

PIRATA: No lo arreglamos pero si olvidamos.

MAYRA: Que olvidar ni que la verga. A este pinche puto nos lo tenemos que chingar. Vamos a matarlo.

CHAPARRO: Cálmate. Tranquilo.

MAYRA: Que madre, como ustedes no perdieron nada. Yo perdí la cenaduría.

GILBERTO: Yo también perdí. Perdí las ganas de meterme al charco. Le perdí la fe al mar. Ya no es amigo. Es peligroso. A fin de cuentas que bueno que tronamos. Estamos salados. Algo nos detiene.

Entra Lupillo. Viene excitado.

LUPILLO: Vengan. Asómense a las lanchas.

MAYRA: ¿Qué pasa?

LUPILLO: Se están peleando.

CHAPARRO: ¿Quiénes?

LUPILLO: Son muchos.

PIRATA: Chingazos. Vamos a los chingazos. ¡Que a toda madre!

Todos se dirigen a la proa, menos Gilberto. Lupillo lo ve y regresa.

LUPILLO: Vamos Gilberto.

GILBERTO: ¿A qué? ¿A ver cómo se pegan?

LUPILLO: El pleito es grande.

GILBERTO: La cosa tenía que tronar.

LUPILLO: ¿Qué?

GILBERTO: Tenían días planeando madrear a los pangueros.

LUPILLO: ¿Quiénes?

GILBERTO: Los pescadores. Dicen que los pangueros se acaban el camarón, que no lo dejan crecer. Se pusieron de acuerdo para romperle las redes y los motores, creen que así nos va a ir mejor.

Entran Chaparro y Mayra.

CHAPARRO: Se armó grande, vamos a rajarle.

MAYRA: Sí. Vamos a sacar el coraje.

GILBERTO: No sé...

PIRATA: *(Desde la panga.)* Vámonos. No nos va a tocar.

Chaparro y Mayra salen.

LUPILLO: ¿Voy?

GILBERTO: Es tu asunto.

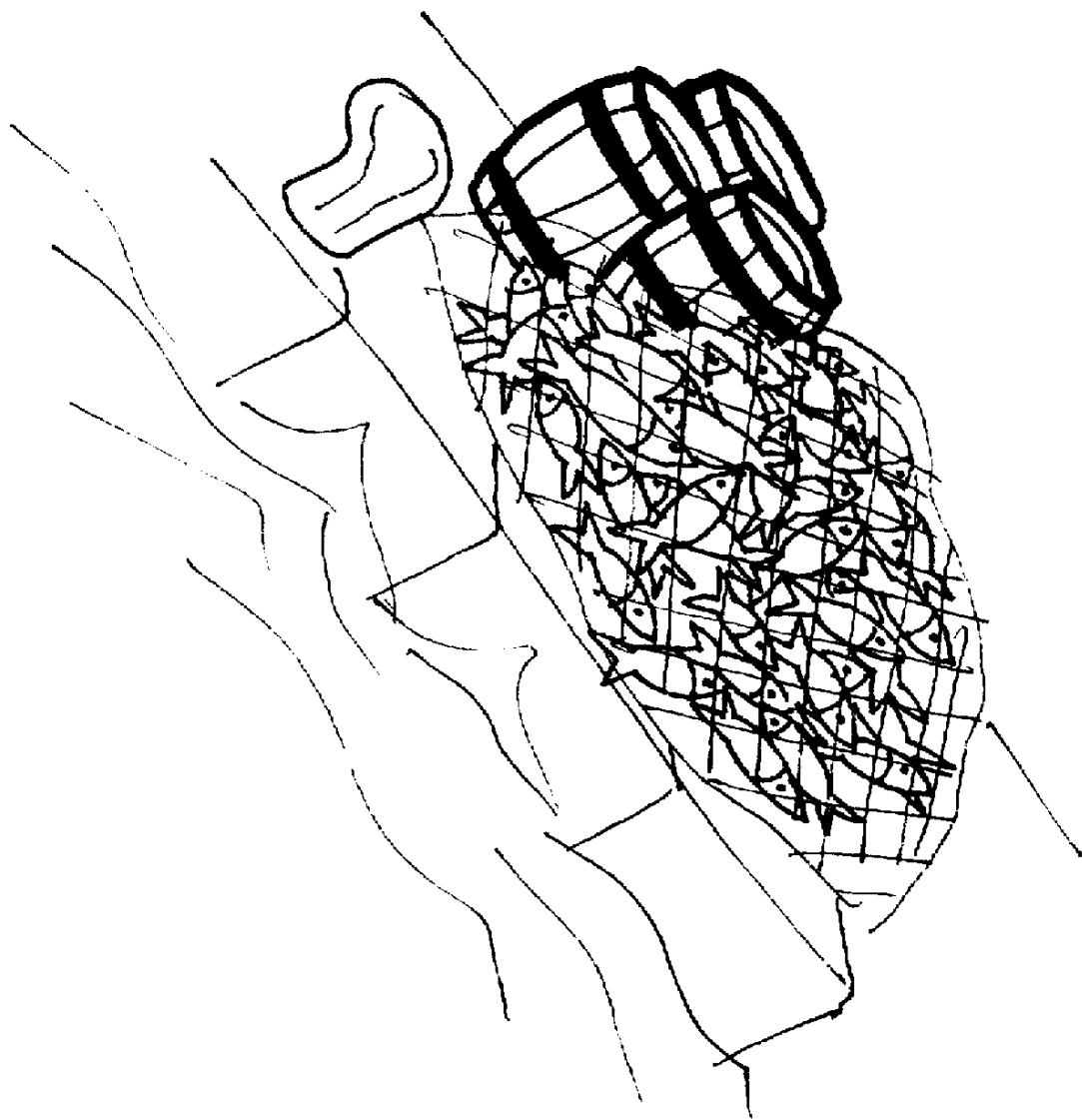
LUPILLO: ¿Qué me aconsejas? ¿Qué hubiera hecho el Botete?

GILBERTO: Mi compadre está muerto y tú vivo. Tú decides.

CONRADO: ¿Qué están esperando?

Vámonos. Al rato arreglamos
cuentas.
PIRATA: Vámonos miedosos. ¡Mi-

ren! El mar está rojo y nosotros
valiendo madre. Vámonos. (*Salen.
Oscuro.*)



CUADRO IV

La acción sucede dos días después del Tercer Cuadro. De la cabina del barco sale Lupillo, esta en shorts. Pasea por la cubierta y fija su mirada en el winchi. Agarra un fierro y lo golpea. Luego se dirige a la proa para desde ahí aventarse al mar. Después de un breve tiempo entran Gilberto y Chaparro. Gilberto viene golpeado.

GILBERTO: El Lupillo parece pescado. Es bueno para nadar.

CHAPARRO: Pero va a pescar una infección.

GILBERTO: *(Observando el barco.)*
Ahí la llevábamos, nos estaba quedando bien.

CHAPARRO: Pues sí, pero qué le vamos a hacer.

GILBERTO: Sale caro hacerse a la mar.

CHAPARRO: Sobre aviso no hay engaño. Le dije al Conrado que era caro, es su bronca si no calculó bien.

GILBERTO: Parece que ha cambiado. Viste como le entró a los pangueros. Antes no lo hubiera hecho.

CHAPARRO: Heyy... Les pegó con rabia.

GILBERTO: Todos les pegamos con ganas.

CHAPARRO: Pues parece que te pegaste sólo. Mira nomás como andas.

GILBERTO: Si no son mancos.

CHAPARRO: La neta que yo si me agüité. Se siente mal pegarle a tu misma gente. Si no los metemos en cintura van a seguir haciendo

lo que quieran.

GILBERTO: De todos modos van a seguir chanqueando camarón. El hambre es jodida. Vale más que saquen camarón y no se vayan todos de piratas y nos agarren cochitos en el charco.

CHAPARRO: Que duro batearon los piratas la temporada pasada. Parece un cuento, unos piratas modernos llegan en pangas armados con cuernos de chivo a robar camarón en alta mar.

GILBERTO: A lo mejor ni son pangueros.

CHAPARRO: Voy a subir la herramienta.

GILBERTO: Te echo una mano.

CHAPARRO: No. Puedes agarrar a mi vieja si quieres, pero mis fierros no.

GILBERTO: Ponte abusado. No te la vayan a ganar de verdad, ya ves lo que le pasa al Conrado.

CHAPARRO: Oye, de veras que está loco el Pirata, mira que venir a ligar con la vieja del Conrado. Más le vale andar con cuidado.

GILBERTO: Ya le dije que el Conrado es muy cabrón. Primero se le quita lo gandalla que lo vengativo.

CHAPARRO: ¿Tú crees que haya cambiado?

GILBERTO: No sé. A veces me parece que sí. Parece que tenía buenas intenciones.

CHAPARRO: Ahorita vengo. Aguán-tame, voy por los fierros.

Baja al cuarto de máquinas. Gilberto

se queda solo, pensativo y se acerca a la orilla del barco. Se oye el ruido de un barco que pasa. Gilberto los saluda. Entra Lupillo que viene mojado. Lo ve distraído y se le acerca. Lo empuja para asustarlo.

GILBERTO: Pinche morro.

LUPILLO: No se clave.

GILBERTO: Me agarraste distraído.

LUPILLO: Póngase abusado, por eso pasan los accidentes.

GILBERTO: Tú ponte abusado. No andes nadando en el muelle. Oye ¿dónde aprendiste a nadar?

LUPILLO: No me acuerdo.

GILBERTO: Nadas bien.

LUPILLO: Me defiendo.

GILBERTO: ¿Qué vas a hacer?

LUPILLO: Esperaba irme con ustedes, ahora no sé.

GILBERTO: Si quieres te recomiendo a algún barco. Siempre faltan pavos.

LUPILLO: Y que me agarren de güey. No, gracias.

GILBERTO: Como quieras.

LUPILLO: Y usted, ¿qué va a hacer?

GILBERTO: Chambea en quien sabe que. *(Pausa.)*

LUPILLO: El winchi me da miedo.

GILBERTO: ¿Por qué?

LUPILLO: Por el Botete. El Pirata dice...

GILBERTO: No le hagas a ese. Está pasado.

LUPILLO: Pero, ¿se murió aquí?

GILBERTO: Sí.

LUPILLO: Usted lo vio.

GILBERTO: No nomás lo vi. Lo saqué de los engranes. Nadie quería

hacerlo. Yo era el capitán y puse el ejemplo. El Botete se me escurría entre las manos, como gelatina.

LUPILLO: ¿Y nunca supieron quién lo mató?

GILBERTO: Cómo preguntas.

LUPILLO: Le molesta... O ¿a poco usted lo asesinó?

GILBERTO: No seas pendejo.

LUPILLO: Entonces, ¿quién?

GILBERTO: Fue un accidente.

LUPILLO: En el puerto dicen otra cosa. Dicen que no denunciaron el asesinato por miedo. O qué ¿los compraron?

GILBERTO: ¿Tú qué crees?

LUPILLO: Yo no soy usted.

GILBERTO: Deja de preocuparte por esas historias y piensa mejor en tí. No andes de loco. Regresa con tu familia. Tus papás deben de estar preocupados.

LUPILLO: No creo. A ver qué hago por aquí.

GILBERTO: Como quieras.

LUPILLO: Y de plano, ¿van a dejar "La Esperanza" abandonada?

GILBERTO: No nos queda otra.

LUPILLO: No sé como le hacen; hace meses este barco era todo para ustedes y ahora se van y lo dejan tirado.

GILBERTO: No sabes nada de este negocio.

LUPILLO: Yo nomás veo que se están ahogando en un vaso de agua.

GILBERTO: Conrado nos dejó colgados.

LUPILLO: Qué fácil. Echarle la culpa a otro. Por qué no ven que pue-

den hacer ustedes, por qué tiene que hacerlo todo él.

GILBERTO: Porque es su barco.

LUPILLO: Pero es su trabajo. Son sus familias. Imagínense que este asunto es como un pescado que se encueva. Hay que trabajarlo con calma. Pongan algo de su parte.

GILBERTO: ¿Dinero?

LUPILLO: O las casas, lo que valga...

GILBERTO: Hace años sí, hoy no. Hay que cuidar muy bien lo poco que nos queda.

LUPILLO: Sobre todo el orgullo y el resentimiento.

GILBERTO: Aunque sea eso.

LUPILLO: Que diferentes son a como los imaginé.

GILBERTO: ¿Qué?

LUPILLO: Vine al mar de tanto soñarlos. De tanto soñar con pescadores curtidos al sol, luchones... Y ahora ¿qué hay? Personas resentidas, sin futuro, peleando entre ustedes.

GILBERTO: Hace años que nos las debían los pangueros. No quieren agarrar la onda de que hay que cuidar el camarón. Nos vengamos del daño que nos hacen cuando se acaban la cría de los camarones en los esteros.

LUPILLO: ¿Y tiene caso?

GILBERTO: ¿Qué?

LUPILLO: Vengarse.

GILBERTO: No sé. Te sientes mal.

LUPILLO: ¿Se acaba el coraje?

GILBERTO: Uno cree que es coraje, pero no, nunca sabes que es. Si guardas un rencor se te aceda en el cuerpo y ya no eres el mismo.

LUPILLO: Si alguien me hiciera mal me vengaría. Aunque me sintiera mal. Lo haría por necesidad, enfermedad ó no sé qué. Hay cosas que te marcan para toda la vida.

GILBERTO: Vengarse no borra esas marcas. Sólo crea otras.

LUPILLO: Quizás, pero te chingas a los culeros que te lastimaron.

GILBERTO: No sabes lo que dices. Estás muy morro.

Del cuarto de máquinas sale Chaparro cargando herramientas.

CHAPARRO: Listo. Quihubo chavalo.

GILBERTO: ¿Está completa?

CHAPARRO: Sí. ¿Nos vamos?

GILBERTO: ¿A dónde?

CHAPARRO: Como a dónde... A la casa.

GILBERTO: Sí, y de allí ¿a dónde?

CHAPARRO: No te entiendo.

GILBERTO: Parecemos pescados en la panga. Brincamos de un lado a otro y nunca llegamos al mar. Nos vamos a la casa y luego a buscar chamba y a tratar con otros armadores. Y luego a la casa y ahí nos vamos...

CHAPARRO: No te claves. Ya vendrán tiempos mejores.

LUPILLO: ¿Vendrán? Ustedes sí creen en milagros. ¿Por qué no hacen venir esos tiempos? Si fueran menos egoístas y trabajaran juntos saldrían adelante.

CHAPARRO: Shitt... A otros pájaros con ese cuento. Pareces político.

LUPILLO: Y tú pareces un lisiado llorón, necesitas ayuda para todo

aunque puedas hacer las cosas solo. Pónganse a pensar que hubiera hecho el Botete en su lugar. ¿Piensan que él se hubiera quedado con los brazos cruzados? ¿Piensan que él se hubiera ido a su casa a sentarse y esperar que lo llamaran? Me han dicho que el Botete era un chingón y que ustedes lo apreciaban. Pero no, se me hace que ustedes lo mataron. *(Sale corriendo y se avienta un clavado al mar.)*

GILBERTO: Habla igual que el Botete.

CHAPARRO: Tiene algo de razón el plebe.

GILBERTO: ¿Algo?

CHAPARRO: Me duele dejar este barco.

GILBERTO: No sólo a ti.

CHAPARRO: Es el primer barco que dejo a medias. Le metí mucho trabajo, mucha mano. Quién sabe que va a pasar con él. Seguramente lo va a abandonar. *(Pausa.)*

GILBERTO: Me dan ganas de rajarme.

CHAPARRO: ¿Qué?

GILBERTO: Me dan ganas de seguir chambeando, de hacerle caso al Lupillo. Tengo una fierecilla clavada, total, si lo pierdo ya nada me va a detener en el Puerto.

CHAPARRO: Estás loco Gilberto. No metas tu dinero. Es un albúr.

GILBERTO: Me gustan los riesgos. El que no arriesga no gana.

CHAPARRO: Se apuesta cuando se puede ganar.

GILBERTO: ¿Y quién dice que no? Asi como el mar nos quitó, tambien nos puede dar. Sólo Dios sabe que puede pasar.

CHAPARRO: Yo no le entro.

GILBERTO: A mí se me hace que sí. Tampoco tienes que perder. La casa y el carro no son nada si no tienes para comer.

CHAPARRON: Son una seguridad.

GILBERTO: Pinche Chaparro. Lo que tenemos no es nada. Cuando queramos vender lo que tenemos, vamos a pagar para que nos lo compren.

CHAPARRO: No te cuelgues. Estamos jodidos pero no tanto.

GILBERTO: Me dan ganas de echarle una mano al Conrado.

CHAPARRO: Cálmate. Vas a perder todo si confías en él.

GILBERTO: Puede que sí, a lo mejor nos usó para medio componer el barco y no hay que dejar que se salga con la suya. Vamos a comprometerlo a irnos de viaje.

CHAPARRO: Yo si la pienso. *(Entra Mayra.)*

MAYRA: Eitale. Buenas.

GILBERTO: Miralo, viene alegre la señorita.

MAYRA: Gracias.

CHAPARRO: Tan temprano y tomando.

MAYRA: Envidioso. Me encontré al Conrado y me pagó la lana que me debía. Dice que los espera con la Choco, que allí les va a pagar.

CHAPARRO: ¿Te pagó?

MAYRA: Sí. ¿Qué raro, no?

GILBERTO: ¿Y de dónde?

MAYRA: Parece que el Pirata le dio los papeles de su casa para que pidiera prestado.

CHAPARRO: Otro loco. Vamos a cobrar.

GILBERTO: Ve tú. Luego te alcanzo.

CHAPARRO: No te claves. Vamos a dejar esto por la paz.

GILBERTO: Ahorita voy.

CHAPARRO: De plano que estás loco. *(Sale.)*

MAYRA: Y eso... ¿Qué tiene?

GILBERTO: Tuve una idea. Pero no. No se puede.

MAYRA: Te da lástima dejar "La Esperanza". Yo también ando igual. No dejo de pensar en eso. *(Pausa.)* ¿Qué vas a hacer?

GILBERTO: No sé. Quisiera arriesgarme. Me extraña el Pirata. ¿Por qué le ayudó al Conrado? Estoy hecho bolas...

MAYRA: Te tengo mucho cariño y respeto y si tú me dices que le entremos, pues le entramos.

GILBERTO: No puedo decir eso.

MAYRA: Por qué no, si eres el Capitán.

GILBERTO: Pero en el mar. No en tu vida.

MAYRA: Quien sabe...

GILBERTO: Claro que no. Cada quien tiene su vida

MAYRA: Pero hay quienes dependemos de otros.

GILBERTO: Eso está mal. No quiero que dependan de mí.

MAYRA: Aunque no quieras, sabes bien que tu palabra es la ley, por lo menos para mí. Siempre haré lo que digas. Tú eres para mí como...

GILBERTO: Shitt, deja eso en paz.

No es tiempo.

MAYRA: Tengo años esperando el tiempo.

GILBERTO: A lo mejor no llega.

MAYRA: ¿Por qué? ¿Por miedo?

GILBERTO: Quizás. No te claves. *(Pausa.)* Me retumban las palabras del Lupillo.

MAYRA: ¿Qué dijo?

GILBERTO: Muchas cosas. No sé que me da ese chavalo.

MAYRA: Yo le tengo desconfianza. Llegó y se metió entre nosotros cómo la humedad. A veces tengo la sensación de que nos vigila. Parece un "oreja" del Conrado.

GILBERTO: ¿No te recuerda a alguien?

MAYRA: No. ¿Y a tí?

GILBERTO: Cuando habla se parece al Botete.

MAYRA: Pues a lo mejor es su hijo, ya ves que era muy mujeriego. Regó chamacos por todo el Golfo.

GILBERTO: Pues sí, a lo mejor... A lo mejor *(Fin del Cuarto Cuadro. Puede ligarse este cuadro con el siguiente de la misma forma que en el Primer y Segundo Cuadro.*



CUADRO V

En escena están todos los personajes a excepción del Lupillo. Los pescadores están en una actividad frenética. Se advierten mejoras en el barco.

GILBERTO: Echenle ganas.

CHAPARRO: *(Aparece del cuarto de máquinas.)* Quedó a toda madre la transmisión. Jala suavemente.

PIRATA: Más te vale. No quiero que-

darne tirado en alta mar.

MAYRA: Pues si se quiebra te vienes nadando.

PIRATA: Ni madres, "si me ha de comer un tiburón, tendrá que salir de la regadera". *(Risas. Mayra golpea accidentalmente un tangón.)*

CONRADO: ¡Cuidado! Te lo vas a acabar antes de salir de viaje.

MAYRA: No hay pedo. Los tangones y el chinchorro son míos, para algo hipotequé la cenaduría.

CHAPARRO: Si a esas vamos, el

- compresor de la refri y la transmisión son míos, acuérdense que con lo que me dieron por los terrenos los arreglamos.
- PIRATA: Ayyy sí, que gandallas pues entonces es mío...
- CONRADO: El baño. Con tu casa lo arreglamos. *(Risas.)*
- GILBERTO: Se imagina que nos peleáramos. Ya nos veo cargando un pedazo de barco por el Puerto.
- MAYRA: *(Riendo a carcajadas.)* Me imagino lo que dirían del Pirata cuando ande cargando su taza del baño: "ahí va el hombre mierda".
- PIRATA: Y tú con el chinchorro: "La viuda negra jariosa en busca de su capitán imposible".
- GILBERTO: No necesita eso.
- CHAPARRO: Y que me joda yo, no. Ni modo de llevarme la transmisión en el lomo. *(A Gilberto.)* ¿Tú qué te llevarías?
- GILBERTO: No sé. Mi dinero está en todas partes. Un poco de pintura, tornillos...
- CHAPARRO: Eso no te lo puedes llevar. Escoge algo.
- GILBERTO: Pues el winchi. Me lo llevaría para meter en él la cabeza de cuanto cabrón me invitara al mar.
- CONRADO: Y a mí ¿qué me van a dejar?
- MAYRA: El cascarón, con eso comenzaste.
- CONRADO: Que ojetes.
- PIRATA: *(Riendo.)* Pobre Lupillo no le va a tocar nada.
- CONRADO: ¿Y eso?
- PIRATA: Por que no puso nada.
- GILBERTO: Yo si le daría algo. De no ser por él no estuviera aquí. Ya estaba a punto de rajarme cuando se echó aquel rollo. Va a ser un buen pavo.
- PIRATA: Pues eso está por verse. A ver cómo le va cuando se monte en "La Esperanza".
- CONRADO: Pinche Pirata, por el tono en que lo dices parece que hablas de una vieja. Me voy a poner celoso, acuérdate que mi vieja se llama Esperanza.
- PIRATA: No, de ella no hablo. Nunca. Lo que pasa es que los barcos son como las viejas, cuando vas en ellos te sangoloteas para todos lados.
- CONRADO: Ya te dije garañón: pobre de ti que andes con chingaderas. ¡Te mando matar!
- LUPILLO: *(Entrando.)* Como es tu estilo.
- CONRADO: Miren, hablando del Rey de Roma.
- GILBERTO: ¿Quihubo chavalito. ¿Dónde andabas?
- LUPILLO: Por ahí, averiguando cosas.
- MAYRA: ¿Sigues de investigador?
- LUPILLO: Pues sí. Bueno, ya terminé.
- PIRATA: ¿Ya sabes quién mató al Botete?
- LUPILLO: Eso no lo sé. Pero si sé quienes se van a morir.
- GILBERTO: Válgame Dios, yo pensando que puedes ser buen tripulante y tú de adivino. En lugar de barco te vas a ir a un circo.
- LUPILLO: También ustedes. Nomás

les falta el maquillaje para ser payasos.

MAYRA: Yo no. Yo sería la trapecista estrella.

PIRATA: Ni madre, serías la mujer barbuda.

LUPILLO: *(A Conrado.)* Y tú por supuesto vas a ser el dueño del circo. El dueño de los payasos... Tristes.

CHAPARRO: Los payasos son alegres, es su obligación, para eso les pagan. Siempre tienen que estar alegres.

LUPILLO: ¿Aunque se los jodan?

CHAPARRO: Pues, yo creo que sí.

LUPILLO: Aunque les embarguen el circo.

CHAPARRO: Bueno... Pues.

GILBERTO: Espérate Chaparro. A ver Lupillo, cómo está eso del embargo.

LUPILLO: Pregúntale al Conrado. Le van a embargar el barco.

MAYRA: ¿Qué?

CONRADO: No es cierto.

LUPILLO: ¿No? Los licenciados van a llegar al rato.

CONRADO: No sé de qué hablas.

LUPILLO: No te hagas maje. Todo se sabe. Todos en el puerto lo saben. Te van a embargar "La Esperanza". Ya lo sabías. Lo único que buscabas era aumentar el valor del barco, para eso usaste el dinero de estos... payasos.

GILBERTO: ¿Es cierto?

MAYRA: ¿Es cierto lo que dice el Lupillo?

CHAPARRO: Pinche Conrado, no nos salgas con chingaderas.

GILBERTO: *(A Lupillo.)* ¿Desde cuándo lo sabías?

LUPILLO: Hace tiempo...

GILBERTO: Y por qué no dijiste nada.

LUPILLO: Por...

GILBERTO: Venganza. Eso es lo que buscabas.

CHAPARRO: Pinche Conrado, ¿es cierto?

CONRADO: Es cierto, pero voy al banco a arreglar todo con el gerente.

LUPILLO: Ya no puedes hacer nada. El barco es del banco. Además parece que te van a quitar tu casa. El valor del barco no cubre la deuda. Bueno, eso es lo que oí...

CONRADO: ¿Cómo no? Si es casi nuevo: la transmisión, chinchorros, refrigeración, casi todo es nuevo.

LUPILLO: No vale.

CONRADO: ¡Como no!

LUPILLO: Eso dicen, que no vale.

CHAPARRO: Pues si no vale, que no valga.

Coge un fierro y se dirige al cuarto de máquinas, baja y se escuchan golpes. Mayra se asoma.

MAYRA: Está como loco, le esta pegando a todo.

GILBERTO: Se va a llevar su parte.

PIRATA: *(A Conrado.)* Quiero mis papeles.

LUPILLO: ¿Los de la casa? Son del banco.

PIRATA: Me dijiste que no me ibas a transear.

CONRADO: Y no lo hice. Voy a arreglar todo.

- PIRATA: ¿Cuándo?
- LUPILLO: Nunca. No se puede hacer nada. *(Chaparro sigue golpeando.)*
- PIRATA: ¡Claro que se puede! Si el Chaparro puede yo también. *(Toma un fierro y comienza a golpear. Mayra lo secunda.)*
- GILBERTO: *(A Lupillo.)* Para esto. Tú puedes
- LUPILLO: No.
- GILBERTO: ¿Para que hacer tanto daño? No dejes que lo hagan.
- CONRADO: Detenlos. Diles que no es cierto. Yo lo voy a arreglar. Detenlos.
- LUPILLO: Como ustedes detuvieron al asesino del Botete... ¡No! Ahora se chingan. Sufran como sufrió él. Eran sus amigos y dejaron que muriera. Eso no se perdona. ¡No!
- GILBERTO: ¿Cuál asesino? ¿Quieres saber como murió el Botete? ¿Quieres saber como murió tu papá?
- LUPILLO: ¿Qué?
- GILBERTO: ¿Por que eres hijo del Botete? ¿O no? *(Pausa.)* ¿Quieres saberlo?
- LUPILLO: ¡Lo mataron!
- GILBERTO: ¿Tú lo viste? ¿Estabas aquí esa noche? Tu papá no fue asesinado. Se suicidó.
- LUPILLO: Mentira. Este cabrón lo mandó matar. *(Conrado.)*
- GILBERTO: No. Se suicidó. No aguantó. Tenía el alma partida. Él, que tanto hablaba de la honradez, era como nosotros, también robaba. Esa noche estaba tomado. Tomaba de vergüenza, Él, el líder, era como nosotros y eso se sabría tarde o temprano. Su disfraz de honrado se le iba a caer, estaban haciendo una auditoria a la cooperativa y él había sido tesorero. No aguantó. La gente creía en él. Prendió el winchi y se metió.
- LUPILLO: Es mentira.
- GILBERTO: Nadie supo nada. Su muerte fue un misterio porque así lo quisimos. Nos convenía que creyeran que lo habían asesinado.
- LUPILLO: ¡No es cierto!
- GILBERTO: ¿Y ahora qué vas a hacer? ¿De qué sirve la venganza? ¿Estás conforme con qué destruyan "La Esperanza"? ¿Te va a llenar un barco inservible? ¿Va a resucitar al cobarde de tu padre?
- LUPILLO: *(Toma un fierro y comienza a golpear el winchi.)* No es cierto. Es un héroe. Es un héroe. Era un héroe.

F I N

